ecosistema del Okavango, y es uno de los lugares en el mundo donde hay más posibilidades de avistar a licaones (perros salvajes); se estima que más de un 30% de todos los ejemplares del mundo se concentran aquí.

Después de almorzar, saldremos de nuevo de safari en nuestros coches 4x4 en busca de más animales, de más escenas espectaculares, por paisajes siempre cambiantes, siempre según la distancia a la que estemos del río o de algún punto de agua. Moremi es un buen lugar para salir a buscar felinos -leopardos y leones, especialmente-, pero la belleza de este entorno tan singular merece la pena por sí solo.

Al regresar del safari cayendo la tarde el cielo se tiñe de un rojo intenso, huele a madera en el campamento, una hoguera nos recibe y después de una succulenta cena bajo miles de estrellas, la maravilla de la naturaleza nos da el privilegio de vivir los ruidos de la noche africana en su estado más puro. Simplemente mágico. Nuestras áreas de acampada se convierten en el escenario perfecto para escuchar en la oscuridad de la sabana cuando la vida y la muerte se activan, es hora de que los depredadores salgan a cazar. A la luz de la hoguera el ambiente de la oscuridad se llena de toda clase de aleteos, graznidos y rugidos. Realmente todo un espectáculo que os quedará en el recuerdo para siempre.

RATPANAT MOBILE CAMP. Con baños y duchas comunes de campaña. No es necesario el saco de dormir.

Día 11 Amanece un día más en la sabana, y seguramente durante el desayuno comentaremos cuán cerca de nuestra tienda pasearon las hienas o aquel elefante que vimos desde la hoguera ayer por la noche.

Continuamos la aventura con un **safari matinal por la RESERVA DE MOREMI:** hay que aprovechar esas primeras horas de luz para seguir las huellas de los felinos, aún activos: en Botsuana, los safaris requieren de conocimientos expertos del entorno, saber identificar las huellas frescas de un leopardo al cruzar la pista, seguir sus trazas, y escuchar bien el alboroto de esos francolines que delatan su presencia entre los árboles.

Hoy nuestros pasos se dirigen primero hacia el este, hasta la entrada al **PARQUE NACIONAL DE CHOBE**, y luego hacia el norte, cruzando la extensa Depresión de Mababe, hasta llegar al **ÁREA DE SAVUTI**, una de las zonas del interior del parque con mayor concentración de fauna.

El enigmático Canal de Savuti da nombre a esta área. En su día, alimentó a un gran pantano, pero la actividad tectónica aisló Savuti de fuentes permanentes de agua, secándolo por completo, y esa zona pantanosa se transformó en sabana abierta. Flanqueado por bosques de mopane y acacias, y salpicado por montes de granito, se transformó en hogar de las más variadas especies y enclave de depredadores.

Savuti es conocida por las grandes familias de leones, zorros orejados, elands -el mayor de los antílopes-; también por las hienas y sus complejas relaciones sociales (que entre otras cosas quitan más del 20% de las presas a los leones), por la fragancia herbácea que desprende el arbusto amargo cuando lo rozamos con el coche, o por las bandadas de miles de tejedores dibujando nubes en movimiento. Todo esto y más hace de esta remota sabana una experiencia auténtica e irrepetible.